

# FUNDAMENTO DE LAS FUERZAS MILITARES

**E**n la mayoría de las esferas civiles no se tiene un concepto muy claro del por qué, la razón, el fundamento de la existencia de unas Fuerzas Militares dentro de nuestro país, que a simple vista para ellas, no constituyen sino una carga muy pesada para el Tesoro Nacional.

Sin hacer demagogia ni campaña proselitista, en breves ideas quiero explicar en forma general la utilidad o conveniencia de unas Fuerzas Militares eficaces y bien organizadas.

Todo país se impone dentro de sus aspiraciones y dentro de su desenvolvimiento progresista, metas, objetivos, propósitos por alcanzar, en los aspectos de bienestar económico, progreso social e industrial, estabilidad política y seguridad exterior; estas metas o aspiraciones se han denominado objetivos nacionales y son comunes a todos los pueblos y son los puntos de



Coronel HERNANDO CASTRO ORTEGA

partida de las organizaciones sociales, a la vez que la meta ambicionada de las mismas.

En la obtención de estos objetivos nacionales, ya entran a jugar un papel preponderante las Fuerzas Militares. Desde la época del hombre neolítico, las familias y las tribus, una vez que pasaron de la situación de nómadas a sedentarias, tuvieron que organizar sistemas defensivos militares para proteger sus tierras productivas o ubérrimas, contra la agresión de otros conglomerados humanos que iban en busca o persecución de un mejor bienestar económico. Ya surgió desafortunadamente desde el comienzo de la humanidad la necesidad de mantener un sistema militar acorde con la importancia y capacidad del posible agresor, para así poder alcanzar ese objetivo nacional de seguridad exterior.

Parece paradójico, pero aún hoy día organizaciones internacionales como la "ONU", la "OEA", etc., cuyos principios no propenden sino por la paz, el bienestar y el progreso cultural, social, económico, etc., de todos sus asociados necesitan muchas veces, para aplicar su filosofía, de una Fuerza Militar que haga respetar y cumplir sus determinaciones en bien de la mayoría de sus miembros. Ejemplo muy dicente de esto, fue la situación creada en el Congo con la provincia separatista de Katanga, donde las Naciones Unidas tuvieron que organizar una Fuerza Militar para dirimir el problema en bien de los intereses mundiales.

¿Qué no se dirá de la importancia de unas Fuerzas Militares bien dotadas en estos países que se desenvuelven dentro del marco latinoamericano, cuando ya a sus puertas está golpeando la amenaza inquietante de la expansión comunista, con todas sus tácticas de la revolución por la insurrección armada, del sabotaje, del mo-

tín callejero, del atentado dinamitero, etc., y que trata de convulsionar todos los valores de nuestra configuración democrática?.

Para hacer respetar la soberanía nacional, indiscutiblemente nosotros necesitamos contar con las Fuerzas Militares que en su aplicación pasiva produciendo determinados efectos psicológicos sobre el posible adversario, interno como externo, se constituyan en fuerza disuasiva de significación que haga recapacitar al gestor de la amenaza.

Estos objetivos nacionales no se podrán planear ni fijar acertadamente si no se conoce la capacidad del país para alcanzarlos. Esa capacidad viene a constituir el poderío de una nación, que bien podría definirse como los recursos espirituales y materiales que desarrolla y emplea una nación para alcanzar sus objetivos nacionales, y se evalúa por medio de factores de poderío nacional. Estos factores de poderío nacional se han agrupado en las siguientes categorías: Factor Geográfico: "que se viene a considerar como el conjunto de aspectos físicos y naturales que en forma más precisa contribuyen al desenvolvimiento y progreso de una nación; tales como el clima, las materias primas, tamaño del país, forma, situación geográfica, orográfica e hidrográfica".

La Unidad Nacional: "El poderío de una nación será mayor cuando pueda aglutinar en un solo haz, los intereses, ideales, voluntad, credos y lenguas de sus pobladores. La unidad nacional la determinan la homogeneidad de raza, religión, idioma, costumbres y la estabilidad política. Si se logra esta unidad en estos aspectos, el país podrá alcanzar más fácilmente sus objetivos nacionales".

Solidez Económica: "La preponderancia del factor económico en el poderío nacional es cosa que nadie dis-

cute. Hay tres elementos básicos que contribuyen directamente a la solvencia o solidez económica de un país: población, capacidad industrial y vías de comunicación”.

**Nivel Cultural:** “Ese nivel de conocimientos, de medios materiales, técnicos, intelectuales y sociales determina la cultura de un país; tanto en el campo espiritual como en el campo material de la cultura son factores determinantes de ésta, la desalfabetización y el adelanto científico y tecnológico”.

**Fuerzas Militares:** “Desafortunadamente en el mundo actual ningún país puede considerarse poderoso si no cuenta con una institución militar fuerte. Las FF. MM. de tierra, mar y aire son factores indispensables e insustituibles de poderío nacional. Los requisitos que hacen fuerte y eficaz un cuerpo armado, son: efectivos suficientes, reservas abundantes, equipo moderno, comando competente, entrenamiento adecuado y una moral elevada de sus hombres”.

Emergen en este análisis las FF. MM., en su importancia y en su necesidad.

Un país que no cuente con este factor de poderío nacional estará subordinado al vaivén de los intereses de sus posibles adversarios, bien en el campo interno como en el internacional.

Luego, cualquier discusión sobre los elementos de poderío militar o FF. MM., debe comenzar con la consideración del poderío nacional, ya que la capacidad militar es solo uno de los componentes constitutivos de éste y no resultaría provechoso examinarla unilateralmente.

Los anteriores elementos del poderío nacional están íntimamente relacionados entre sí y la vitalidad en uno, puede generar fuerza en otro. Quizás, aún más importante, la debilidad en uno

puede debilitar a otro, en perjuicio o desmedro del conjunto.

“Para alcanzar los objetivos nacionales o dirimir en forma favorable los conflictos en que pueda verse comprometido un país, es necesario aplicar el poderío nacional. Los medios con los cuales una nación puede aplicar su poder tanto interior como exteriormente, se llaman instrumentos de la política nacional. El equilibrio y el empleo apropiado de estos instrumentos permite que una nación gane sus objetivos nacionales”.

Los varios instrumentos de la política nacional se agrupan en cuatro categorías principales: el económico, el político, el psicológico y el militar.

El instrumento económico posee herramientas tan valiosas como las tarifas, el boicoteo, el embargo, los monopolios, los subsidios, los préstamos, la manipulación de divisas, etc., que acertadamente empleadas contribuirán en grado definitivo al logro de determinadas aspiraciones nacionales.

El instrumento político, que comprende el sistema de una nación relacionado con la organización gubernativa, para tratar con las demás naciones y con la dirección y control interno del país, utiliza unas herramientas muy significativas para alcanzar determinados objetivos nacionales, como son: dentro de la política exterior, la diplomacia, las alianzas y el reconocimiento de un gobierno; y dentro de la política interna, buscar el bienestar de los gobernados, mantener, conservar y asegurar el orden, la moral pública y el espíritu patrio”, proporcionar la garantía de los supremos bienes espirituales, como son la libertad, los fueros imprescriptibles del alma humana, la dignidad y la realidad del derecho en sus distintas proyecciones, la existencia de partidos políticos con plena libertad de expresión, de organización, de voto, de conciencia, garantizados

por una constitución como norma inviolable de todos los procedimientos de los tres poderes autónomos del Estado, basados en la democracia: El Poder Legislativo, el Poder Ejecutivo y el Judicial.

El instrumento psicológico, menos tangible que los demás, y que pudiera definirse como "el conjunto de medidas de orden efectivo o emocional que un Estado o Nación emplea para influir sobre el ánimo y la voluntad de su pueblo o el de sus posibles adversarios, es una herramienta muy importante en el logro de determinados objetivos nacionales, puesto que con ella se puede lograr el prestigio o desprestigio de una causa entre la opinión de sus seguidores o enemigos, el fortalecimiento o debilitamiento del poder de un gobierno, etc.". Para aplicar juiciosamente este instrumento de la política nacional, tendremos que adentrarnos someramente en los predios de la psicología individual, para luego intentar una transición hacia la psicología del conjunto y por ende poder definir la forma o formas más adecuadas cómo podría ser adelantada o atacada tal psicología de una nación, o sus necesidades básicas, con medios o herramientas que correspondan o lo permitan por su naturaleza análoga.

El último de los instrumentos de la política nacional está constituido por las FF. MM. del país y se denomina instrumento militar. Luego, en nuestro análisis deductivo nuevamente surgen enhiestas y altivas las FF.MM. del país, como medio de gran valor para que el país aplique su poderío nacional e imponga unos propósitos u objetivos, bien del orden económico, bien del orden político, bien del orden social o industrial.

"Este instrumento en sus comienzos se desarrolló paralelamente con la historia de la humanidad y fue aplicado únicamente en forma activa, esto es,

con el empleo de la fuerza física de sus elementos componentes; pero con el correr de los tiempos y como en forma más palpable lo demuestra la situación internacional del momento, a causa de la orientación de la mente humana, hacia campos más científicos en todos los órdenes, ha logrado gran aplicación como medio del instrumento psicológico, situación en la cual su aplicación se considera como pasiva. Las grandes potencias como Rusia y Estados Unidos sostienen que sin la existencia de un instrumento militar de primer orden, todas sus medidas políticas y aún las mismas económicas, tanto en el campo nacional como en el internacional, carecerían de respaldo". Igualmente pudiéramos aseverar en cuanto a Colombia, que necesariamente requiere de unas FF. MM., acordes con sus recursos nacionales y con la seguridad que debe proporcionarle a su soberanía nacional y a sus instituciones democráticas, para poder aplicar con algún respaldo el instrumento económico, político y psicológico, en aras de unos propósitos conscientemente planeados y juiciosamente calculados.

Se desprende de lo dicho que no solamente la única aplicación del Instrumento Militar es la acción guerrera en sí, como se piensa especialmente en las esferas y actividades civiles, sino que por el contrario y con mayor auge en la época presente, sus aplicaciones se han definido tanto en la forma pasiva como en la activa. Como es fácil de entender, el valor de la aplicación pasiva del instrumento militar, estriba básicamente en su efecto psicológico, toda vez que como se ha repetido, no implica acción física. Es decir, que al mantener en inventarios un instrumento militar efectivo, se pretende seguir una estrategia militar en la consecución de sus objetivos. De esta manera, la finalidad de unas FF. MM., de-

be tener el carácter defensivo para evitar conscientemente cualquier actitud agresiva.

Cuando esa capacidad militar existe y se está siguiendo y encaminando por los postulados constitucionales de una sociedad libre y democrática, es factor insustituible de progreso político; este progreso político facilita a la vez el desarrollo económico y las reformas sociales.

Todos los colombianos sabemos y algunos lo están pregonando a diario sin distinciones de ninguna consideración en una actitud de justiciero reconocimiento, el papel tan trascendental que han desempeñado las FF. MM., en el mantenimiento del orden interno seriamente amenazado por las fuerzas disolventes que han aprovechado y aparecido como un vivo patrón de agresión totalitaria.

Esta amenaza beligerante ha podido ser develada con éxito aplicando el instrumento militar colombiano, tanto pasiva como activamente, creándose una atmósfera de seguridad política propicia para la estabilidad económica y social y para la garantía de las realizaciones futuras en todos los campos de la actividad nacional.

Los varios factores e instrumentos del poderío nacional atrás mencionados, tienen aspectos tangibles e intangibles. Las fuentes tangibles o concretas incluyen nuestros recursos humanos, las riquezas naturales, la índole de la economía, el adelanto científico, el nivel cultural, la base industrial, el estado de la tecnología, etc. Los aspectos intangibles comprenden una sociedad que compite, la idiosincrasia del pueblo, los fundamentos de nuestro patrimonio nacional y la postura del país en los problemas internacionales como secuela de los acontecimientos mundiales o continentales.

La capacidad militar de una nación es de hecho un reflejo y una manifestación de los otros factores e instrumentos de poderío nacional, ya que la configuración de la potencia militar se determinará por un número de influencias de estos otros elementos.

Ningún país, tanto en tiempo de paz como en la perturbación interna o de guerra, emplea un elemento específico del poderío nacional aisladamente. Los varios instrumentos de la política nacional como los diferentes factores de capacidad nacional deben ser empleados coordinadamente y en forma conjunta para la obtención de un propósito exitoso.

La habilidad y el juicio para combinar estos elementos equilibradamente es una capacidad definitiva en las relaciones internacionales, como internas.

Para explicar con argumentos sólidos y tal vez incontrovertibles el propósito y la razón de ser un instrumento militar y la interdependencia de éste con los demás factores del poderío nacional, quiero traer a cuento el análisis que el General **Eule Y. Wheeler**, Jefe del Estado Mayor del Ejército de los Estados Unidos en 1963, hizo de las diferentes situaciones con que en esa época, se enfrentaban los Estados Unidos en varias partes del mundo; muchas de estas situaciones subsisten todavía en los momentos actuales:

"En Europa desplegamos fuerzas altamente organizadas equipadas con armas nucleares y tradicionales debido a que el objetivo militar es el de defender los sistemas políticos y económicos europeos de ser derrocados por la fuerza".

"En Europa nuestra potencia militar debe de ser capaz de enfrentarse con las numerosas fuerzas terrestres y aéreas de la Unión Soviética y sus satélites desplegadas detrás de la Cor-

tina de Hierro y la Muralla, listas para desembocar en las excelentes redes de comunicación de Europa Occidental y en posición para atacar los blancos de la OTAN, en Noruega y Turquía. Es por esta razón que las fuerzas de EE. UU. y aliadas, detrás de una cortina de cobertura, están integradas por grandes unidades terrestres, fuerzas aéreas con misiones de ataque y defensa aérea, de fuerzas navales en el Atlántico y el Mediterráneo. Estas fuerzas tienen sistemas de armas nucleares para emplearse contra las fuerzas del bloqueo Soviético si éstas atacan”.

“De hecho, la potencia militar de la OTAN que he descrito (la potencia terrestre, aérea y naval coordinadas, en posición y lista) constituye el equilibrio militar con las fuerzas del bloque soviético, haciendo de esta manera que la acción entre las potencias adversarias se efectúe en un contexto político”.

“Por otra parte, en el Sudeste de Asia las fuerzas del Viet Cong están activamente empeñadas en operación en un ambiente en donde aún no existe un equilibrio militar. En la actualidad, el Viet Cong ha seleccionado la acción de las guerrillas como el mejor medio de combate porque esta acción requiere un empleo mínimo de fuerzas”.

“Además, la actividad de las guerrillas por su naturaleza las confunde con la población, haciendo que el gobierno de Viet Nam se enfrente con el difícil problema de la identificación, aislamiento y el control. Esta situación aumenta las oportunidades comunistas y mejora su iniciativa. En otras palabras, las debilidades del poderío nacional vietnamés que mencioné anteriormente cohibe la acción militar del gobierno y a su vez crea problemas adicionales en los ámbitos del poderío político, económico y social”.

“Por lo tanto, la lucha en el Sudeste de Asia es una lucha de carácter militar, con importantes factores políticos y económicos, aunque soy de opinión que no son tan importantes actualmente como los factores militares”.

“Berlín es un ejemplo completamente diferente. Aquí, las fuerzas de los EE. UU., y las comunistas están ya desplegadas frente a frente en la muralla. Por lo tanto, los grandes movimientos militares y la gran influencia militar en acciones políticas positivas no son posibles en Berlín”.

“En Berlín, el terreno para cualquier maniobra militar, tanto en el sentido estricto como general, es hoy día muy limitado debido a que el nivel de provocación es ya muy alto. Ambos lados han calculado estrechamente el equilibrio militar en este lugar. Aunque la acción general aquí es un asunto político, cualquier pequeño cambio en el esfuerzo militar por cualesquiera de los dos bandos podría trastornar este delicado equilibrio y hacer que el aspecto militar se convierta en uno de mayor urgencia y significado que el político”.

“El desarrollo de Cuba como base avanzada soviética representa, para los soviéticos, un despliegue de la potencia militar bajo una máscara política. Desde el punto de vista de EE. UU., los aspectos políticos en la América Latina y en cualquier otro lugar, relacionados con la revolución y el progreso dictatorial de Castro evitaron que EE. UU., señalara públicamente los esfuerzos soviéticos hasta que tuviéramos pruebas incontrovertibles de que el intento militar soviético finalmente se había deshecho de su máscara política para hacernos frente con una evidente amenaza militar”.

“La relación de EE. UU., anunciada por el presidente el lunes 22 de octubre de 1962, representó el des-

pliegue de la potencia militar de EE. UU., en tamaño y carácter que ofrecía los mejores beneficios en ese momento y con los riesgos y costos más aceptables”.

“No tengo que hacer un resumen de los costos y riesgos; éstos han sido discutidos extensamente por otros medios informativos. Lo que quiero es indicar que el problema cubano fue un ejemplo claro del empleo integrado de los elementos políticos y militares de nuestro poderío nacional”.

“Con los resultados se demostró que el presidente logró la oportunidad de aplicar la potencia militar con discernimiento. El valor de la moderación militar observada por el presidente es sostenida por el deseo soviético de negociar una vez estuvieron convencidos de nuestra determinación de emplear fuerzas militares si teníamos que hacerlo. Aquí, entonces, la potencia militar proveyó un apoyo indispensable para una acción política efectiva en el campo internacional”.

“El curso de los acontecimientos en los asuntos cubanos demuestra una vez más la relación recíproca de los elementos del poderío nacional y la manera en que la potencia militar, propiamente empleada, puede servir para lograr importantes finalidades políticas”.

Partiendo de estas premisas puede entenderse que la aplicación pasiva no puede ser única; depende de la situación del momento y del efecto a producir, mediante distintas formas de aplicación, las cuales por ser graduales y aplicarse con una secuencia lógica se denominan dosis. Se pudiera asegurar que esta dosis debe graduarse de acuerdo a la reacción psicológica del oponente.

“Se conoce como la primera, en el empleo pasivo del instrumento militar, la razón misma de “existir”. Es obvio que el país que no cuenta con

las fuerzas militares que respalden todas sus actividades, quedará subordinado a la iniciativa y arbitrariedad de los demás países absorbentes”. En el campo interno también pudiera decirse que si Colombia no contara en sus inventarios con unas FF. MM., seguramente el país ya hubiera sucumbido a la acción del bandolerismo, que hubiera podido actuar libremente sin que tuviera que pensar siquiera en la existencia de una institución armada, doblegando a su antojo todos los valores nacionales y socavando las instituciones democráticas.

“La sola existencia de este instrumento no solamente produce el respeto de los demás países, sino que respalda en proporción directa cualquier medida que el gobierno determine como conducente para ocupar un lugar prominente en el concierto de las naciones”. El respaldo de las medidas tomadas por Rusia o Estados Unidos, de cualquier género que sean, no radica en la bondad de las mismas, toda vez que en su gran mayoría son notoriamente opuestas, sino en el hecho de ser de público conocimiento que poseen un instrumento militar de tal magnitud que obligan a aceptarlas. Pero la sola existencia no siempre logra los efectos necesarios; en ocasiones es obligante demostrar la capacidad de tal instrumento, produciéndose la segunda dosis denominada “Demostración de Fuerza”. En los ejemplos de este tipo encontramos desde las demostraciones cinematográficas, las fotografías, revistas y publicaciones de toda índole tendientes a demostrar directa o indirectamente cómo está dotado, organizado y tecnificado el instrumento militar de un país, bien sea con el objeto de conseguir seguidores o amedrantar a sus posibles adversarios.

“Cuando quiera que estas dos primeras dosis de aplicación no son sufi-

cientes para el logro de la finalidad propuesta, es necesario intensificar la dosis psicológica, originándose el hecho de destacar unidades militares o zonas de peligro o de emergencia para producir un determinado efecto con su presencia”.

“La última dosis que agota el empleo pasivo del instrumento militar se denomina “Amenaza directa” o “últimátum” y se produce cuando las anteriores dosis han fallado; esta medida viene a constituirse en el límite entre el empleo pasivo y el activo de las FF. MM. de un país”.

El objetivo y el empleo activo de las FF. MM., no es y nunca deberá ser la responsabilidad de los comandos militares solamente. El exitoso y benéfico empleo de todos los elementos y factores constitutivos del Poderío Nacional es de interés para toda la población libre representada en las organizaciones propias del sistema político democrático. A todos los colombianos les compete conocer el origen,

la utilización de los medios y las aplicaciones de nuestro instrumento militar, a sabiendas de que éste estará siempre regido por aquellos preceptos de la defensa de la soberanía nacional, de apoyo a la diplomacia internacional y de salvaguardia de las instituciones republicanas.

Habiendo justificado con estos razonamientos la razón de ser de las FF. MM., de Colombia y habiéndolas considerado como factor insustituible de poderío nacional, bien podría una nación explotarlas en el cumplimiento de misiones adicionales, a las que le son clásicas, incorporándolas en parte al progreso y desarrollo del país. Ellas vienen a ser parte viva de éste, vienen a ser complemento de ese poderío económico que puede encauzarse hacia el apoyo del bienestar social y de la redención nacional, sin que por esta razón se pueda dar origen a recelo o intranquilidad por parte de la colectividad civil y de las agrupaciones políticas de la nación.

## OPTICA ALEMANA



GENTRO:

CALLE 12 No. 7-19

TELS.: 348-891 y 349-243

CHAPINERO:

CALLE 62 No. 10-28

TELEFONO: 484-678